TEATRO ► PÁNICO CONTENIDO

Hablando de mujeres

Pánico contenido

De Clare McIntyre, versión de J. V. Martínez Luciano y Anna Gimeno. Intérpretes, Cristina Fenollar, Victoria Salvador, Amparo Ferrer Báguena. Escenografía, Adolfo Muñoz. Vestuario, Rocío Cabedo. Iluminación, Alfons Barreda. Dirección, Rafael Calatayud. Coproducción entre Pavana Espectacles y Centre Dramàtic de la Generalitat. Teatro Talia, 9 de diciembre. Valencia.



EL PAÍS

Una escena de *Pánico contenido*.

JULIO A. MÁÑEZ

La primera virtud de *Pánico contenido* reside en el texto. Escrito por una mujer, no aprovecha la ocasión para lanzarse a uno de esos alegatos feministas tan del gusto de los varones que militan en el antipatriarcalismo: simplemente, tres mujeres que comparten apartamento hablan de sus cosas, con el costumbrismo que se supone a todo quisque en la intimidad de su vida cotidiana. No tienen mucho que decir, es cierto, como ocurre con casi todo el mundo, de modo que la mirada de la autora es, hasta cierto punto, antropológica. Y, sin embargo, eso basta para detectar, respecto de estas mujeres, que son emblema de otras muchas, que, precisamente, la vida sucede en otro sitio. Así que, de la deliberada ausencia de discurso feminista se trasluce la necesidad de elaborarlo.

Estas mujeres que hablan de sus cosas, y que son suma de otras muchas mujeres, están expuestas a experiencias distintas de las de los hombres, y también sus fantasías son distintas. Componen tres tipos diferentes, pero unificados por su condición femenina: una ha sufrido una violación, otra se asombra de la puerilidad de los hombres, la tercera parece querer estabilizarse mediante una historia de amor. Hay, seguramente, dos maneras de aproximarse, desde la puesta en escena, a un material de esta clase. Una consiste en la fascinación genérica, a la manera de Almodóvar, según la cual las chicas serían estupendas, hasta el punto de merecer convertirse en "sus chicas". Otra manera, y creo que es la que ha elegido Rafael Calatayud, trata de mostrar la insatisfacción y las fantasías en lugar de compartirlas de antemano.

Tal vez por eso el montaje de *Pánico contenido* es tan respetuoso con lo que estas mujeres tienen que decir en escena. El buen pulso de la comedia en la dirección (que quizás debería buscar una formulación más concluyente del espléndido final), se complementa con un trabajo muy potente de Cristina Fenollar, bien acompañada por Victoria Salvador —una especie de tímida Lauren Bacall a descubrir—, y Amparo Ferrer Báguena.

Manuel Vicent: "El Mediterráneo es una metáfora de la felicidad"

SANTIAGO NAVARRO, **Castellón**

"El Mediterráneo es una metáfora de la felicidad y el milenio, del terror". De esta forma comenzó el escritor y periodista Manuel Vicent la conferencia que en la tarde de ayer pronunció en la Universidad Jaume I, de Castellón, bajo el título *La metàfora del Mediterrani i del mil·lenni*. La disertación de Vicent abrió las jornadas que han organizado los departamentos de Filología y Humanidades de la Jaume I. Las jornadas, cuyo objetivo es propiciar un debate teórico y práctico sobre los diferentes discursos creativos y sociales, se prolongarán hasta el viernes.

Ante un auditorio de unos 150 estudiantes, Manuel Vicent hizo de su conferencia una metáfora en sí misma. "Toda la vida es una metáfora y todo lo que vaticinemos sobre el futuro es falso", subrayó Vicent, quien recorrió los comportamientos socioculturales de los ciudadanos de finales de siglo para concluir, en tono humorístico, que la utopía "consiste en tener propicios los astros durante un fin de semana". Para Manuel Vicent la diferencia del hombre actual con el de generaciones precedentes es que "éstos temían a lo desconocido y, ahora, nuestro temor proviene precisamente de lo que conococemos, a través de los avances de la ciencia y la tecnología".